



Espacio UOLRA, www.relatsargentina.com

EL SECTOR LADRILLERO Y LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES MIGRANTES

Luis Cáceres

**Apertura en el acto de presentación
del Pasaporte Ladrillero. Ciudadela, marzo 2020**

El Papa viene planteando la cultura del encuentro, de la mesa común, donde compartir objetivos, y esta reunión tiene ese objetivo.

El Pasaporte Ladrillero que creamos con el apoyo de OIT es una buena herramienta para discutir una problemática que atraviesa el mundo. Siempre hubo migraciones, por distintas causas.

En Argentina, según la época y el momento histórico que vivía el país, fueron cambiando las calificaciones sobre los migrantes: se ha dicho que le quitan el pan a los trabajadores

argentinos, y hasta que son subversivos y están vinculados al narcotráfico. Pero desde el movimiento peronista el planteo siempre fue el mismo: La Patria Grande, la Unidad Latinoamericana.

Me acuerdo que en el periódico El País de España, hace algunos años salió una nota sobre las familias ladrilleras de Neuquén que se titulaba “choque de culturas”, refiriéndose a la boliviana y argentina. El Primer Mundo no veía que todos hemos sido parte de la Patria Grande, pero que se nos dividió en países.

Por eso decimos que nuestra política es de reencuentro. No es nada nuevo, no estamos inventando nada, estamos representando a todos los trabajadores de la realidad ladrillera, no importa de donde vengan.

Estamos acompañados por el obispo padre Salaverry, que es el representante de la Iglesia Católica en la temática de migraciones, con sede en Azul. Tiene un pasado que lo liga a los ladrilleros: a mediados de los años setenta acompañó la creación de una cooperativa ladrillera, y escribió el libro “Memoria de los Adobes”. Esto es entonces también un reencuentro con aquella experiencia de hace más de cuarenta años.

También está Gerardo Martínez, un compañero constructor y un compañero peronista. Desde un primer momento la UOCRA nos acompañó, para integrarnos a la CGT y así ser parte del movimiento obrero organizado; luego nos ayudó a integrar la delegación sindical a la OIT, cuando celebraba sus cien años. Fue un momento extraordinario, sentimos el orgullo de representar a las trabajadoras y trabajadores ladrilleros que dejan la vida en el horno. En OIT vimos el rol de Gerardo, nos sentamos en la primera fila de la representación del movimiento obrero internacional. Allí tomamos conciencia de la importancia del sindicalismo argentino, no lo sabíamos.

Gerardo además nos ayudó a ingresar a la ICM, la internacional de la construcción y la madera, que nuclea a todos los sindicatos del sector en el mundo. En este momento, la ICM está haciendo un taller sobre migrantes en El Salvador, del cual con mucho orgullo, estamos participando con la representación del secretario de la juventud, nacido en Bolivia. La ICM nos da la posibilidad de avanzar hacia una política de organización y artículos con los trabajadores ladrilleros de otros países latinoamericanos, ya que este sector está en todos los países.

Cuando nos preguntan y contamos la experiencia de la UOLRA nos dicen a veces ustedes son distintos, pero no lo somos, adecuamos nuestra construcción a la realidad, porque queremos que los trabajadores sean protagonistas. No tenemos espíritu de vanguardias, no somos vanguardias. Me dicen que camino mucho, pero no es que tenga vocación de caminante, es porque hay que hacerlo.

Comenzamos a ir a las movilizaciones, muchos ladrilleros no conocían lo que era la Capital. Les señalábamos el edificio de la UOCRA, y le decimos vamos también por edificios, por campings, además de derechos.

Pero para eso hay que reconstruir la unidad de la familia ladrillera, con su protagonismo. No hacemos milagros.

Queremos seguir teniendo un lugar y participación en la CGT. Nuestra verdad no es la de todos, es nuestra realidad, y la queremos aportar al resto.

En estos tiempos que vive la Argentina, en esta nueva oportunidad que nos ha dado el pueblo, no hay posibilidades de reconstruir el país sin la participación y protagonismo de las trabajadoras y trabajadores. La CGT tiene una responsabilidad fundamental, como la tuvo durante los cuatro años de Cambiemos, donde con los movimientos populares fue quien creó las condiciones para que volviera el peronismo.

Ustedes son el motor, en sus manos está la posibilidad de transformar la realidad de tantas décadas de injusticia.

Este es el camino: la unidad, la organización, la participación y el protagonismo.